

## Una notable conspiración

"LA TRACIÓN DE BORGES" ES GRACIOSA Y SUGERENTE DE PUNTA A CABO, POR MOMENTOS ADMIRABLE. CASI SIEMPRE EXTRAORDINARIA EN LA DIFÍCILÍSIMA TAREA DE RECREAR A UN PERSONAJE MÍTICO, TRILLADO E INASIBLE A LA VEZ.

Julio Armando Borges no tiene nada en común con Jorge Luis Borges, el escritor argentino muerto hace 20 años, leído en todo el orbe, citado a diario en cientos de libros, plagado hasta la saciedad, conocido, al menos de nombre, incluso por quienes ni siquiera han leído una página suya. El primero nació en Humberton, al norte de Chile, es actor de segunda clase y en algún momento representó, con bastante éxito, a su homónimo borgesiano, para después mostrar una absoluta incapacidad de encarnar a otro tipo de figura. En ella Fordh, pareja del fallecido litógrafo Antonio Libur —sólo ha publicado dos narraciones, consistentes en manuscritos de un tipo fallido—, persuade a Julio de que él es el auténtico genio de la literatura, el único creador de El aleph, Ficciones, El informe del hombre, Previo cambio de identidad en el registro civil, la Joven y el suador correolante —nació mozo, eso sí,

que el fabulador de Historia de la eternidad—, parten a Buenos Aires con el propósito de convencer a la humanidad de que Borges sigue vivo y de que su ambiente en Cinebra fue una farsa. Al comienzo les va tan mal que él es arrojado por desorden en la vía pública, noticia que aparece en los diarios como villosa callosa y es leído por Arturo, quien, desesperado por encontrar a Emilia, viaja por su cuenta a Argentina, conocido, durante el trayecto, a la arrojada antropóloga Adriana.

Este es apenas el inicio de La tracción de Borges, primera novela de Marcelo Simonetti, graciosa y sugerente de punta a cabo, por momentos admirable, casi siempre extraordinaria en la difícilísima tarea de recrear a un personaje mítico, trillado e inasible a la vez. El libro se manifestó en la colección de cuentos El abanico de Madame Czochowska (2001). Simonetti es cita,

refinado, sagaz, poseyendo, al mismo tiempo, un acabado dominio de las artes y formas populares. La idea de situar La tracción... en los días del Campeonato Mundial de Fútbol celebrado en México, cuando Maradona tuvo su máxima gloria, es

notable y seguramente habrá hecho somerir al propio Borges. La conspiración para plantarlo resulta digna de sus relatos y aunque la entresada trama de nuestro compatriota se encuentre lejos del inconfundible estilo borgesiano, ibídem nunca falta ni sobre una palabra, este relato conforma un macizo trabajo de seriedad y talento.

Por cierto, La tracción... detalla, sobre todo, a los seguidores del impar cuentista, poeta y ensayista bonaerense. Simonetti parece conocer de memoria toda su obra, los aspectos más desconocidos de su biografía y su carrera, el círculo de personas que le rodeó, los bares que habitó, los cafés, plazas, rincones por los que deambuló. Gracias a ello, acompañamos como actores Adolfo Bloy Casares, Silvana Ocampo

y varios más, junto al séquito de gente de letras y empleados que por mucho tiempo los acompañaron o sirvieron. Participamos, de este modo, en la íntima experiencia de los temas que ocuparon a Borges: infinito, realidad, magia, cábala y

otros más familiares, cercanos, actuales. El nuestro del idioma español contemporáneo nos presenta con esa dualidad que le es inseparable. Por un lado, está su visión literaria universal, perfectamente expresada en los asuntos vinculados a la tradición inglesa, a la nórdica y a la oriental. Por el otro, tenemos el argentinismo de pura cepa, austríaco, en español, por la vieja metrópoli y el pasado de su país, de los que extrae la savia de sus cuentos. Simonetti logra evocar ese giro personalísimo, descamado y seco, con inesperadas vetas de ternura y romanticismo, pero conciso y sobrio, amigo de la ironía y el subterfugio.

Lo anterior es uno de los tantos aspectos de La tracción... historia descañonada y desajustada como pocas, comparada, por una sola serie de episodios vespertinos, al

genios sin ninguna alusión literaria o intelectual. Simonetti deca en las preferencias corrientes, en el tratamiento de la subjetividad amorosa, en los lugares comunes sobre el pelo, los ojos, la frente, los oídos, la ropa, en particular cuando se refiere a mujeres. Si no fuera por esos pequeños detalles, unidos a ocasionales confesiones idiosincrásicas, este título sería excelente.



### LA TRACIÓN DE BORGES

Marcelo Simonetti  
Ficciones, *Legado de la época, Madrid*, 2005, 227 páginas, Precio de referencia \$21.750.



NOVELA



MARCELO SIMONETTI

Nació en Valparaíso en 1960. Periodista, guionista, docente y columnista, ha trabajado en prensa escrita y en televisión. Su primer volumen de cuentos, El abanico de Madame Czochowska (2001) obtuvo el Premio Municipal de Santiago. Con La tracción de Borges, su primera novela, ganó el Premio Casa de América de España.

## Una notable conspiración [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Una notable conspiración [artículo] Camilo Marks.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile